

Al árbitro electoral le sacaron la tarjeta amarilla.
Grave advertencia para un poder que debe ser imparcial.

Con la operación *Guardián*, 3,600 indocumentados muertos en 11 años

ANTONIO HERAS, CORRESPONSAL ■ 39

Incumple Canadá programa laboral con inmigrantes, denuncian mexicanos

BLANCHE PETRICH ■ 40

Green sustituye a Gordillo; le exige definir si se queda o renuncia al PRI

CIRO PEREZ SILVA ■ 11

columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	26
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ	28

hoy



SUPLEMENTO DE LA JORNADA



opinión

GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ	20
RAFAEL ALVAREZ DÍAZ	20
MIGUEL CONCHA	21
ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	21
GUSTAVO GORDILLO	25
JOAO PEDRO STEDILE	30
JULIO MUÑOZ	3a

La "amante secreta" de Sánchez Vázquez

Poesía, volumen del filósofo que reúne su obra completa en ese género literario



CRISTINA RODRIGUEZ

Adolfo Sánchez Vázquez, filósofo y poeta, maestro e investigador emérito de la UNAM, durante una entrevista en diciembre de 2002

■ ANGEL VARGAS

El ejercicio de la poesía es una de las aristas menos conocidas de la obra de Adolfo Sánchez Vázquez. Tan es así que el connotado filósofo de origen español, quien hace unos días cumplió 90 años, se ha referido a esa vertiente como su "amante secreta".

Si bien cuenta en su haber con un título en tal género, *El pulso ardiendo*, la primera aparición de éste se remonta a hace más de 60 años, 1942, y el resto de su obra se halla "dispersa desde hace ya muchos años en diferentes publicaciones, hoy de difícil acceso", explica el propio autor.

De allí la trascendencia del libro *Poesía*, editado por el Fondo de Cultura Económica y el Centro Cultural de la Generación del 27, de Málaga, España, que comenzará a circular en breve en México.

En dicho volumen, con un total de 163 páginas, se recoge de manera íntegra el trabajo poético de este gran pensador y humanista, uno de los filósofos marxistas más reconocidos a escala mundial. De hecho se incluyen algunos textos que hasta ahora habían permanecido inéditos, así como el citado primer volumen.

Investigador emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México, el maestro,

autor de *Entre la realidad y la utopía* y *A tiempo y destiempo*, partió ayer a España para participar en el programa de actividades culturales, artísticas y académicas que ese país ha preparado para rendir homenaje al ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas del Río.

En ese contexto, anticipó a *La Jornada*, dictará la próxima semana la conferencia "Las humanidades y el exilio en México" en la Casa de América, ubicada en Madrid.

De acuerdo con Sánchez Vázquez, quien se refiere a él en tercera persona, el trabajo contenido en *Poesía* resulta, sin propósito deliberado, "un diálogo con el tiempo o más exactamente con los tiempos que tan intensamente le tocó vivir al autor: el incierto y convulso, esperanzador y frustrado, de la Segunda República española; el de la Guerra Civil, desatada al ser (aquella) agredida brutalmente desde dentro y desde fuera por el fascismo nacional y extranjero y, por último, el del exilio en México".

A partir de esos tres tiempos, que marcaron tan profundamente la vida personal y pública del filósofo, y en consecuencia las relaciones respectivas de su poesía con ellos, las obras reunidas en el volumen se agrupan en tres partes.

"Los de la primera, 'Poesía en vela' (1933-1936), fueron escritos —como ya se decía en *El pulso ardiendo*— en España, ya en vigilante y dramática espera de la tragedia colectiva que se

avecina", explica el autor en la nota introductoria del libro.

"La segunda parte, 'Poesía en guerra' (1936-1938), comprende los poemas escritos —algunos en el frente— durante la cruenta contienda; se trata, en verdad, de poesía en guerra, pues como escribió María Zambrano por entonces, en tiempo de guerra la poesía no puede dejar de estar también en guerra.

"Y, por último, la tercera parte, 'Poesía en exilio' (1940-1954), recoge los poemas escritos en los años más duros, nostálgicos e ilusionados a la vez del exilio en México, de un exilio vivido —no obstante la generosa acogida del gobierno y del pueblo mexicanos— como el desgarrón más doloroso de la patria perdida, con la obsesión constante y esperanzada de una vuelta que no se cumplió y que, cuando pudo cumplirse, el destierro ya se había convertido, para los supervivientes, en 'trastierro'."

Antes que filósofo, Sánchez Vázquez fue poeta. Sus primeras incursiones en ese terreno se producen en los albores de la década de los 30, cuando formaba parte del Bloque de Estudiantes Revolucionarios dentro de la FUE, e ingresó en la Juventud Comunista que luego se integraría en las Juventudes Socialistas Unificadas.